

Editorial

Contabilidad y educación: la apuesta de la Universidad Santo Tomás

Uno de los aspectos que causa más controversia para aquellos que se dedican al ejercicio de la docencia es la relación que existe entre la contabilidad, o el saber contable, y las dimensiones de la sociedad y del ser humano. Se usa el término controversia porque al parecer para muchos académicos y para el grueso de quienes se dedican al ejercicio profesional, la contabilidad pareciera ser mucho más un ejercicio de simples razones aritméticas que revelan siempre la “verdad” de los hechos económicos.

En este sentido, el saber convencional, que a diario se reproduce en nuestras facultades, le asigna a la contabilidad el estricto papel de ser una técnica, o mejor un conjunto de técnicas de registro y valuación que se subsumen al nivel de la empresa, entendida esta como la unidad productiva con ánimo de lucro, prototipo de la forma de organización capitalista contemporánea.

Pero este conjunto de creencias dominantes no puede ser más infortunado y desacertado; en primer lugar, porque la contabilidad no es tan solo una técnica. Luego de décadas de intensos debates académicos que fueron forjando una estructura científica de la contabilidad, se ha llegado a un acuerdo (fundamental entre quienes hacen el ejercicio académico, y no tanto entre quienes se dedican al oficio de contador) de conceptualizar a la contabilidad como una ciencia. Este proceso en Colombia no ha estado exento de debates, los cuales han marcado el terreno de una disciplina que en el país alcanza un estado incipiente en materia analítica y propositiva.

Las demás afirmaciones consignadas aquí no merecen un análisis más profundo, por la falta de profundidad de sus afirmaciones, o porque estas son fruto de razonamientos superficiales o resultado de las necesidades del hacer, que en nuestro país consume no solo una buena parte de la

formación académica del contador, sino todo su ejercicio práctico, pero el problema radica no en esta supremacía del hacer, sino de la permanente incomunicación entre este hacer y el saber académico.

Lo más preocupante es que incluso en la academia, las reglas y las pautas de enseñanza se derivan del hacer, que no es otra cosa sino un aprendizaje de unas técnicas básicas del registro, el conocimiento y memorización de una serie de leyes y normas (que al estudiante se le venden como “la contabilidad”) que especialmente tienen vínculo con la relación tributaria que surge entre las empresas y el Estado, y finalmente un énfasis en la contabilidad financiera de empresas con ánimo de lucro. Esto último establece un marco extremadamente reducido de acción para comprender no solo las diferentes formas organizacionales, sino la importancia del saber y el hacer contable en el mundo económico.

Curiosamente es en el seno de la educación contable —donde la mayor parte de estas ideas se producen y reproducen. Como ya se ha señalado—, la academia contable quiere llevar la empresa a la universidad, y se concibe la educación como un proceso de entrenamiento más que de enseñanza o aprendizaje.

En este contexto, la Facultad de Contaduría Pública ha trabajado desde mediados de 2012 en la constitución de un Observatorio de Educación Contable, el cual tiene como apuesta fundamental desarrollar procesos de investigación sistemáticos para conocer los por qué de las fallas en el modelo educativo de los contadores, los impactos de los mismos en el hacer profesional, los perfiles de los estudiantes y los enfoques regulativos sobre la educación, que se desarrollan en Colombia.

Por ello esta edición de la *Revista Activos* pone como tema central la educación contable, y espera desarrollar una línea continua de análisis y debate alrededor de esta temática. Se espera que los lectores encuentren este tema de interés y se aspira a que con esta presentación se convierta en una revista especializada en el tema de la educación contable.

Editorial

Accounting and education: the commitment of Universidad Santo Tomás

One of the aspects which cause most controversy in those engaged in the practice of teaching is the relationship between accounting, or accounting knowledge, and the dimensions of society and mankind. The term controversy is used because apparently for many academics and for most of those involved in the professional practice, accounting seems to be much more an exercise in simple arithmetic which always reveals the “truth” of economic events.

In this sense, conventional wisdom, which is played daily in our faculties, assigns accounting the strict role of being a technique, or rather a set of recording and valuation techniques which are subsumed at the company level, understood this as the production unit with profit purposes, the prototype of the contemporary capitalist form of organization.

But this set of dominant beliefs cannot be more unfortunate and misguided; firstly because accounting is not just a technique. After decades of intense academic debates that forged a scientific structure of accounting, an agreement has been reached (essential between those who do academic exercise, and not so much among those engaged in the profession of accountant) of conceptualizing accounting as a science. This process in Colombia has not been exempt of debate, which has marked the position of a discipline which in the country reaches an emerging stage in analytical and purposeful matter.

Other statements contained here do not deserve a deeper analysis, due to the lack of depth of their assertions, or because these are the result of superficial reasoning or result from the needs to do, which in our country exhausts a good part of the academic training of the accountant, as well as

its practices, but the problem lies not in the supremacy of doing, but of permanent lack of communication among the doing and academic knowledge.

The biggest concern is that even in the academy, the rules and teaching guidelines are derived from the doing, which is nothing else but learning a few basic techniques of recording, knowledge and memorization of a series of laws and regulations (which to the student are sold as “accounting”) that are especially related to the tax relationship that arises between business and the State, and finally an emphasis on financial accounting for profit companies. The latter provides an extremely limited framework of action to understand not only of the different organizational forms, but the importance of the accounting knowing and doing in the economic world.

Interestingly it is within the accounting education –where most of these ideas are produced and reproduced. As noted– where accounting academia wants to take the company to the university, and sees education as a training process more than teaching or learning.

In this context, the Public Accounting Faculty has worked since mid-2012 on the establishment of an Accounting Education Observatory, which has as essential purpose to develop systematic research processes to know the reason for the failure of educational model of accountants, their impacts on the professional doing, profiles of students and regulatory approaches on education, taking place in Colombia.

That is why this year’s central theme of *Activos Journal* is the accounting education, and hopes to develop a continuum of analysis and debate about this subject. It is hoped that readers will find this issue of interest and expects that this presentation will become a specialized journal in the field of accounting education.

Editorial

Comptabilité et éducation: le pari de Universidad Santo Tomás

Un des aspects qui cause le plus de controverse à ceux qui se consacrent à l'exercice de l'enseignement est la relation entre la comptabilité ou le savoir comptable et les dimensions de la société et de l'être humain. Le terme controverse est utilisé puisque il semble que pour beaucoup d'académiques et pour la plupart de ceux qui se consacrent à l'exercice professionnel, la comptabilité parait être plus un exercice de raisons arithmétiques simples qui révèlent toujours la «vérité» des faits économiques.

Dans ce sens, le savoir conventionnel, qui tous les jours se reproduit dans nos facultés, donne à la comptabilité le seul rôle d'être une technique, ou, beaucoup mieux, un ensemble de techniques de registre et évaluation qui se subsument au niveau de l'entreprise, comprise comme l'unité productive pour le profit, prototype de la forme d'organisation capitaliste contemporaine.

Mais cet ensemble de croyances dominantes ne peut être plus regrettable et erronée ; en premier lieu parce que la comptabilité n'est pas seulement une technique. Après des décennies d'intenses débats académiques qui ont forgé une structure scientifique de la comptabilité, on est arrivé à un accord (fondamental entre ceux qui font l'exercice académique, et non pas autant entre ceux qui se consacrent à la tâche comptable) de conceptualiser la comptabilité en tant que science. En Colombie, ce processus n'a pas été exempt de débats, lesquels ont marqué le terrain d'une discipline qui dans le pays atteint un état naissant en matière analytique et de propositions.

Les autres affirmations ici mentionnées ne méritent pas d'une analyse plus profonde, par le manque de profondeur de ses affirmations, ou bien parce qu'elles sont le fruit de raisonnements superficiels ou des résultats des nécessités du faire, qui, dans notre pays consomment non seulement un bonne

partie de la formation académique du comptable, mais aussi tout son exercice pratique; cependant, le problème est non pas cette suprématie du faire, mais l'incommunication permanente entre ce faire et le savoir académique.

Préoccupe encore plus que même dans l'académie, les règles et les consignes d'enseignement viennent du faire, qui n'est autre chose qu'un apprentissage de techniques de base du registre, la connaissance et la mémorisation d'une série de lois et de normes (qui sont vendues à l'étudiant comme "comptabilité") qui spécialement sont en lien avec la relation tributaire qui émerge entre les entreprises et l'État, et, finalement, mettant l'accent sur la comptabilité financière des entreprises pour le profit. Ce dernier point établit un cadre extrêmement réduit d'action pour comprendre non seulement les différentes formes organisationnelles, mais aussi l'importance du savoir et du faire comptable dans le monde économique.

C'est curieusement au sein de l'éducation comptable –ou la plupart de ces idées se produisent et se reproduisent. Comme nous avons déjà signalé– que l'académie comptable veut emporter l'entreprise à l'université, et que l'éducation est conçue comme un processus d'entraînement plus que d'enseignement ou d'apprentissage.

Dans ce contexte, la Faculté de Comptabilité Publique a travaillé depuis la moitié de 2012 dans la constitution d'un Observatoire d'Éducation Comptable, qui pari fondamentalement sur le développement de processus de recherche systématiques pour connaître les raisons des échecs dans le modèle éducatif des comptables, les impacts de ceux-ci dans le savoir-faire professionnel, les profils des étudiants et les approches régulatrices sur l'éducation qui se développent en Colombie.

C'est pourquoi cette édition de la *Revista Activos* a comme thème central l'éducation comptable, et espère développer une ligne continue d'analyse et débat autour de cette thématique. On attend que les lecteurs trouvent ce thème d'intérêt et on aspire qu'avec cette présentation la revue devienne spécialisée dans le sujet de l'éducation comptable.